

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Un mes 3 pesetas

PROVINCIA

3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

Número atrasado, 25 céntimos

REDACCIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

EXTRANJERO

Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

PAISES NO CONVENCION

Trimestre, 50 pesetas

Número atrasado, 25 céntimos

Anuncios: á 0 20 céntimos de peseta

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

LA LEY FATAL

La mano inexperta de una mujer tocando el piano, es como la del médico incipiente que produce espasmos de asco al intentar reconocer la garganta; y Consuelo producía aquella vez en el delicado instrumento una indigestión de sonidos que se revelaba por un verdadero vómito de notas. Allí compases monstruosos, acordes imprudentes y andantes á paso de carga: el mismo Meyerbeer no hubiese reconocido su obra.

Pero no menos desconocía la intérprete; miraba al papel y parecía que las notas bailaban en el pentágono: su voluntad esforzaba inútilmente en sobreponerse á la turbación que sentía; y sus dedos, otras veces prodigio de agilidad y suntuosidad, quedaban engranados y rígidos sobre el teclado como los dedos de un muerto.

A la verdad, Federico no se preocupaba gran cosa de la música; atento á contemplar á la joven le envolvía en apretadas miradas de miradas, y cuando Consuelo cerrando el piano hizo, volviendo la vista hacia su primo, un gesto de impaciencia satisfecha, él, sin pensar en cumplimentarla, se aproximó á ella y comenzó á hablarla en voz baja.

El hombre á los veinte años es todavía un niño, y como tal, en extremo impresionable. Federico, aunque hubiese vivido mucho, no dejaba de serlo, y había en su corazón una mezcla de candor y de experiencia, principios antitéticos cuya lucha aún le dejaba más á merced de las impresiones del momento.

No falta, en verdad, conversación entre dos primos que han estado separados algún tiempo: la mujer dice siempre de dónde viene, y el hombre á dónde va; aquella vive más en el pasado, y el hombre en el porvenir. Y así, hablando Consuelo de sus recuerdos y Federico de sus esperanzas, entre los dos desarrollaron todo el panorama de una vida.

Sentíanse influidos por una atracción poderosa, y en aquel choque de ideas y contraposición de sentimientos, había algo de esa fuerza con que lo diverso tiende á lo uno, con que los átomos se osculan y las electricidades se juntan, é Irma y Alfredo, en la fábula, se aproximan y confunden.

Cada vez más aislados del resto de la concurrencia que el salón llenaba, ni pensaban en otra cosa que en sí mismos, ni oían las conversaciones que de eran objeto. A su espalda, un grupo de jóvenes hablaba en voz baja y no cesaba de dirigir sobre ellos compasivas miradas.

—Ese chico—decía uno de los jóvenes—llamó hace dos años la atención en la Universidad por su precoz inteligencia y sus trabajos de laboratorio.

—Y ¿ha dejado sus estudios?

—Por completo. De un carácter extremadamente voluble, y recibiendo de sus padres, ausentes de Madrid, todo el dinero que necesitaba para sus caprichos, no tardó en aburrirse de las aulas. Cuando sus maestros le recomendaron el estudio, la juventud no es la edad de la razón; cuando llegue á ésta me preocuparé de su ejercicio.

—Y entre tanto...

—Entre tanto, para no contradecirle á la naturaleza, se dedicó á los placeres, y en fuerza de abusar de ellos ha contraído una enfermedad incurable.

—¿Cuál?

—La tisis.

—Desgraciado!

—Es inútil advertirle. Confiando demasiado en sus fuerzas, se forja, con respecto á su porvenir, ilusiones que no llegarán á realizarse. Apenas si le quedará un año de vida.

Federico estaba anegado en oleadas de belleza. Abandonado de todo cariño, sentía una plétora de ternura que de algún modo necesitaba emplearse, y fatigado de una vida llena de impresiones tan fugaces como violentas, al llamar al corazón de su prima experimentaba esa angustia del viajero que, deseando reposo, duda si llegará bastante á tiempo para obtener el solicitado albergue.

Nada más encantador que oír á una mujer enamorada que nos aconseja. Esa artificial severidad de que se reviste hace asomar la risa á los labios, y seguimos atentamente sus palabras pensando como una mirada de cariño bastaría para dar al traste con todos los proyectos y desconcertar al orador en el más inspirado período de su elocuente discurso.

Federico, gozando todas estas impresiones hasta entonces desconocidas, sentía que en su interior se operaba una transformación dichisimísima, y cuando una hora más tarde abandonó el salón, llevando ebrios sus oídos de esas melodías tiernísimas que suspiran los enamorados, se encontraba tan radicalmente otro, que hablando á un amigo en el vestíbulo, le dijo:

—Voy á reanudar mis estudios: mañana á las diez volveré al laboratorio.

Completamente reconciliado con los sueños de gloria de que había permanecido divorciado durante dos años, se dirigió á su casa: pensaba comenzar al día siguiente sus tareas y no abandonárlas hasta labrarse un porvenir que ya no consideraba solamente suyo, y así gozando anticipadamente de una ilusión quizá muerta, pero venturosa, llegó á su habitación y se preparó á entregarse al sueño.

Sobre la mesa había una carta; cuando reparó en ella la abrió con marcado disgusto, y después de leerla la arrojó á la chimenea.

Tuvo un momento de vacilación, y al fin...

—Irre,—dijo,—pero por última vez.

Y volviendo á tomar su abrigo, salió de nuevo á la calle.

No de un modo brusco y con la facilidad que él imaginara, sino después de formidables combates fué como el joven,

recobrando el imperio de sí mismo, pudo volver á sus hábitos de trabajo largo tiempo olvidados. Pero, á fuerza de pensar en una cosa, llega este pensamiento á formar parte de nuestro modo de ser, y poco á poco, venciendo sus primeras repugnancias, de nuevo fué encontrando gratas las tareas de la experimentación y del estudio.

Triste aspecto ofrecía aquella tarde el laboratorio en que trabajaba Federico. La lluvia golpeaba los cristales de la extensa habitación, de cuyo húmeda, y cuya atmósfera, cargada de vapores nitrosos, era punto menos que irrespirable. Delante de una mesa de operaciones, teniendo á un lado un microscopio, y al otro un pupitre en que abiertas las obras de consulta ofrecían los secretos de la vida á la mirada investigadora del estudiante, éste parecía poseído de una preocupación extrema y dominado por una abrumadora melancolía.

Sentíase débil y sin fuerzas; cada vez que su pecho se dilataba lo hacía de un modo penoso, y el aire, al penetrar en sus pulmones, producía un estertor extraño, como si tuviese que abrirse paso desgarrando obstáculos que se opusieran á su marcha.

No pudo más—pensaba Federico—dejándose caer en un sillón:—yo debo tener algo grave que los médicos me ocultan con criminal complacencia. Parece que me abandonan como si desconfiaran de salvarme; pero soy joven, y á mi edad la naturaleza puede hacer mucho, y la muerte se mira todavía de lejos. ¿Me desamparan? No importa: yo velaré por mí mismo. Siento unas ansias de vivir, que nunca me he encontrado con más energía.

Será preciso—continuó—que antes me ocupe de mí que de los demás; ¡ah! abandonemos todos los trabajos y veamos cuál es, en fin, la causa de esta opresión que me ahoga. La ciencia es fuente de vida, y ella me dará medios para salvarme.

Acercóse al microscopio y preparó con exquisito cuidado el aparato de óptica para una investigación minuciosa. Mucho tiempo tardó en conseguirlo. Sus manos temblaban, é inundaba su frente ese sudor frío que debe bañar la de los condenados á muerte al ser conducidos á la capilla.

Al cabo de un cuarto de hora, rendido de fatiga, volvió á sentarse en el sillón. —No me atrevo—pensaba,—y sin embargo, es preciso que me decida. Mientras no encuentre señales evidentes de la enfermedad que sospecho, todavía podré tener esperanza. Hay que saber á qué atenerse.

Volvíó á acercarse al microscopio, y retardando, por un terror supersticioso, el momento del análisis, sentía los latidos de su corazón resonar fuertes y secos como las embestidas de un viento. Sus manos se helaban al contacto del aparato y el frío del metal parecía penetrarle hasta los huesos: tenía fiebre; sus miradas, que buscaban tras los grillos de sombra que invadían la habitación el retrato de Consuelo, enclavado en una de las paredes, tenían una expresión suprema de miedo y desfallecimiento, y parecía como que tiraban de los ojos desencajándolos de sus órbitas.

Colocada en la platina la materia objeto del análisis, acercó sus ojos á la lente con esa anticipada resignación del que camina bajo el peso de una inevitable desgracia, y al principio no pudo distinguir nada; la sangre que inyectaba sus ojos fingía grillos de sombras coloradas que flotaban delante de él desahuciándose como las nubes en el espacio. Poco á poco se fué aclarando su vista, y entonces, asomado como á un abismo á aquel arcano de lo infinitamente pequeño, sintió un estremecimiento de angustia y las lágrimas, cayendo sobre el cristal, le imposibilitaron de continuarse su trabajo.

No había duda; en el campo del microscopio flotaban unas líneas flexuosas, apenas visibles, que sobre el fondo colorado de la preparación, se destacaban con un color distinto; líneas delgaditas y cortas, retorcidas, dispuestas en grupos, y separados éstos unos de otros por pequeñas distancias. La ciencia, en que tanto confiara Federico, acababa de notificarle su sentencia de muerte.

El estupor que se apoderó del joven al separarse del microscopio, excede á cuanto pudiéramos decir para expresarlo. Por previsto que se tenga, siempre una desgracia nos sorprende; y es que hay algo en lo íntimo de nuestro ser, que protesta contra lo que nos priva del ejercicio de la vida, que lo rechaza y repugna, y que sólo se entrega resistiendo, con una especie de cohesión análoga á aquella con que el mineral se opone á la disgregación de sus moléculas.

Aquel desenbrimiento fué un golpe mortal para el desgraciado Federico: en un segundo pasaron por su imaginación dos años, en los que había hecho objeto de su vida el gastar en la consumación de momentáneos placeres; por una de esas fatalidades de que á nadie puede culparse, hallaba que todos los seres que le habían querido, habíanle merecido: recordaba aquellas palabras de Musset: recordaba mujer que abrazas te roba una chispa de tu existencia sin devolvértela otra de la suya; y entre tanto se sentía atado á la vida por el amor de Consuelo, y ¡ay! triste la vida se le escapaba en aquel instante en que más que nunca hubiese querido *sobornar al tiempo*, para que le dejase gozar de las dichas que le ofrecía.

Federico abrió la puerta, y penetró en la estancia; iba vestido de negro.

El gabinete, débilmente iluminado por un globo de alabastro, tenía no sé qué de severo é imponente. El joven, contemplándose, al pasar, en un esp. jo, sintió un escalofrío de desfallecimiento: se acercó más á cristal, y apoyando sus codos en el mármol de la chimenea, y el rostro en sus manos, estuvo largo rato inmóvil y sin separar la vista de su imagen.

Acababa de abandonar el lecho, después de haber asistido en él, durante quince días, á la lenta consunción de sus organismos, y estudiaba con ansiedad los nuevos detalles de su rostro.

¡Qué demacrado se encontraba! La cara tenía una palidez amarillenta, sus labios estaban secos, sin brillo sus ojos, y hundidas sus mejillas.

Acercó un sillón á la chimenea y se dejó caer en él con el mayor desaliento. Muy cerca dormía Consuelo, y su sueño era agitado por quejumbrosos suspiros. Federico la acariciaba con la vista, y de vez en cuando suspiraba también, y á sus ojos se asomaba una lágrima.

Aquella hermosa criatura hizo un movimiento, se incorporó después, y separando con sus manos los cabellos que caían sobre sus ojos, sonrió fijándose en el joven.

—Federico—exclamó—hermosa mía—respondió Federico—me amas demasiado, y ese cariño puede serte fatal. ¿Me crees? Si yo supiera un medio para arrancarlo de tu corazón, no vacilaría en ponerlo en práctica.

—Calla—le interrumpió Consuelo,—me da miedo oírte decir tales cosas, ¡si viéras cuánto sufro!... Pero tú te salvarás. No, no puedes morir tan joven, y cuando yo te quiero.

Federico movió tristemente la cabeza. —Consuelo—dijo,—he sido un criminal ó un insensato; pero no me condenes, compadéceme primero. Queriendo hacerme mi esposa, he hecho de tu hermana de caridad. He sacrificado tu hermosura á mi egoísmo; quería que conservases de mí el recuerdo del amor satisfecho, y para conocer la felicidad antes de perderla, necesitaba hacer una víctima. ¡Ay! ahora que la pasión te ciega no puedes comprenderlo; pero un día maldecirás mi memoria.

Consuelo sollozaba: cogió una mano de sus espaldas, y la estrechó entre las suyas; luego la llevó á sus labios, y cayendo por fin de rodillas, apoyó su cabeza en el pecho de Federico.

—Lloro—prosiguió éste, esforzándose en dominar la fatiga. Su voz era débil y cavernosa, sus brazos caían inertes sobre los hombros de Consuelo, y parecían que el brillo de su mirada se apagaba por instantes.

—Lloro la pérdida de tus ilusiones; yo también he querido realizarme lo que es imposible. Debo extinguirme y no dejar una descendencia: mis hijos maldecirán á quien al darlos la vida los hizo víctimas de una culpa que no habían cometido. La naturaleza me desconoce porque me he rebelado contra sus leyes, y la sociedad me rechaza porque para ella soy un peligro.

De todos cuantos he amado, tú sola estas aquí, y eso porque no sabes hasta qué punto respiras una atmósfera de muerte.

Un acceso de tos interrumpió á Federico; Consuelo, levantándose, le estrechó en sus brazos y le besó repetidas veces.

—Quita, quita—exclamó con tristeza el enfermo;—cada uno de tus besos acorta los instantes que me restan y pone en peligro tu vida. Aparta: sería un crimen. Si me dejas llevar por mis impulsos, te perderá más pronto; sino, estaré más tiempo junto á ti; pero esto, más que gozar de la vida, es anticiparse á la muerte.

Al decir esto se estremeció como por una sacudida eléctrica; inclinó la cabeza hacia adelante, y en el seno de Consuelo, que le oprimía, se destacó una mancha roja; Federico lanzó un grito de horror y rechazó á su esposa con expresión de amargura.

Conducido al lecho, las hemoptisis se sucedieron casi sin intervalo: sus labios no volvieron á pronunciar una palabra, y dos días después exhalaba el último suspiro.

Por prescripción del facultativo se apresuró el enterramiento del cadáver. Se fumió escrupulosamente la casa y se quemaron el lecho, las ropas, todos los objetos de su pertenencia.

De su paso por la vida no quedó bien pronto otra huella que la enfermedad de Consuelo.

José Verdes Montenegro.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Sra. Aramburo hermanos, Principio, 12.

8 de la mañana, 3°

12 " 11°

4 tarde 9°

Máxima, 12°

Mínima, 8° 1/2, 0°

Borrasca, viento, 709.

Tiempo variable con tendencia á lluvia ó viento.

SANTO DE HOY

Santa Natalia, virgen.

Sol sale á las 7 y 3/4 y se pone á las 4 y 3/4.

Se gana el público de Cuarenta Horas en la Buena Dicha y sigue la novena en Santa Bibiana, predicando por la tarde D. Manuel Caris.

POLÍTICOS

El debate político seguirá careciendo de novedad, porque es de todo punto imposible que las oposiciones se lo proporcionen; mas la sesión de ayer ha tenido, sin embargo, importancia verdadera, por el notable discurso del ex-Ministro de la Gobernación, Sr. González, y por la exposición de ciertas teorías del Sr. Cánovas del Castillo.

Habiendo vuelto el Diputado romerista Sr. Bergamín sobre los asuntos ya tan conocidos y debatidos, la conspiración, el indulto, la crisis ministerial y la benevolencia de conservadores y posibilistas,

el Sr. González ha contestado, razonando tan acertadamente como siempre sabe hacerlo, por ser excelente polemista, todos los cargos y censuras ayer repetidos.

En su discurso, después de la defensa de sus actos como Ministro de la Gobernación cuando los sucesos de Setiembre ocurrieron, se ha ocupado preferentemente de la situación del país á la muerte del Rey y de los diferentes sistemas de gobernar, liberales y conservadores, y de la opinión predominante respecto de los peligros que corrían las instituciones monárquicas al comenzar la Regencia.

El Sr. Cánovas, como en los mejores días de su vida política, ha teorizado de manera atrevidísima sobre la organización de los partidos.

Para él, y por tanto, para la respetable fuerza política que dirige, la confianza personal de la Corona en los Ministros lo es todo, y esta afirmación, aun revestida de la elocuencia de frase y con la altura de pensamiento que sabe dar á todas las cuestiones, resulta algún tanto violenta y la sido objeto de comentarios poco favorables en los círculos políticos.

Con ella nada significan, ni los intereses del país que un partido encargado de la gobernación del Estado representa, ni la existencia de este partido como elemento social y político.

Salva en nuestro concepto la gravedad de semejante nueva teoría el interés supremo en favor del Trono que la inspira, aparte de que cuanto encierra de esencial la afirmación respecto de necesitar un Gobierno la confianza del Monarca para seguir con sus poderes de gobernación, es tan elemental que no necesita, ciertamente, recordatorio del Sr. Cánovas, ni de otro estadista alguno.

También expuso en su discurso algo que no merece pasar desapercibido, entre los que conceden gran importancia á la benevolencia del partido conservador.

Manifestar que infundió en su ánimo la consideración de que si no renunciaba el Poder cediendo el puesto á los liberales, éstos contribuirían á dificultar la marcha ordenada de la política, es tan grave y tan inexacta, que bien há menester sea rectificada cumplidamente.

Con ella se desconocen las miras patrióticas y las condiciones de gubernamentalismo en el gran partido liberal, tal vez sin intención; porque á veces la palabra va más allá que el pensamiento.

Mas el mismo Sr. Cánovas pone correctivo á sus conceptos en la terminación de su discurso, porque, como se puede ver en otro lugar, con levantadas ideas y frases elocuentes concedió á nuestro partido la gran importancia que tiene como fuerte organismo político, como elemento monárquico de gran vitalidad y prestigio en el país y en el extranjero, como gran concentración de fuerzas políticas y como brazo de la Monarquía.

Esta noble conducta, sobre ser la más justa y la que mejor se acomoda á la realidad de las cosas, atenua y rectifica las afirmaciones primeramente hechas en su oración parlamentaria.

Asimismo contribuye á desvirtuar el efecto producido por sus palabras, la necesidad en que se halla de que no tengan justificación ninguna las censuras del Sr. Romero Robledo y de todos los demás disidentes de su partido.

La *Correspondencia* asegura que los trabajos para encontrar una fórmula de inteligencia entre algunos elementos de la política y los descontentos del Gobierno, así como entre los conservadores disidentes y los izquierdistas habían cesado por oponerse al logro de aquel propósito dificultades insuperables.

Anoche se ha hablado mucho de este asunto y, según nuestros informes, lo que parece más probable es que quizás hoy mismo, consumiendo el tercer turno del debate, manifieste el Sr. Romero Robledo.

Cedieo los conservadores disidentes en aquellas exigencias políticas que al lado del Sr. Cánovas tenían obligación de defender porque su procedencia es liberal y este matiz daban á la agrupación ortodoxa, y haciendo renuncia los izquierdistas de aquellos radicalismos ideológicos que los tiempos no consenten, se llegará á la constitución de un partido que ha de reclamar enseguida la gobernación del reino, á fin de que ésta no resulte vinculada en conservadores y liberales.

Es decir, que si los rumores de anoche son exactos, el Sr. Romero Robledo va á hacer un acto.

Pero no cuenta, sin duda, ni con la imposibilidad de esas transacciones, ni con el efecto detestable que ha de producir, no siendo las ideas y los principios políticos el origen que lo motiva.

Por lo demás, las dificultades á que alude *La Correspondencia*, nacen de la actitud enérgica del Sr. Becerra.

Uno de los principales detalles en que se fundan las censuras de las oposiciones sobre la concesión de indulto á los reos del 19 de Setiembre, está explicado desde ayer perfectamente.

Por virtud de haber repetido anteaer el Sr. Puga que el día 5 de Octubre se expidió un telegrama de Madrid á un periódico de Canarias, participando la concesión del indulto y el envío de los principales sediciosos á Fernando Pó, el Gobierno ha querido saber lo que hubiese en esto, y resulta que el telegrama, en efecto, se expidió este día por la *Agencia Fabra*, pero no á las once de la mañana, sino á las nueve de la noche; es decir, cuatro horas después de concedido el indulto, y cuando ya la noticia la habían publicado los periódicos de la noche de Madrid.

Ha quedado sobre la Mesa del Congreso, á disposición de los Diputados, copia de la comunicación del Gobernador civil de Madrid dando cuenta del encuentro habido entre los agentes de Seguridad pública y varios paisanos armados en las inmediaciones de la Basílica de Atocha

en la noche del 19 de Setiembre; otras copias de las sentencias firmes recaídas en las causas militares formadas con motivo de los sucesos acaecidos en dicha noche, y una certificación literal del auto dictado por la sección primera de la sala de lo criminal de esta Audiencia en 17 del corriente mes, en la causa sobre publicación de noticias falsas y peligrosas relativas al Consejo de Ministros celebrada en la noche del 4 al 5 de Octubre.

Se dice que entre los proyectos que tiene el señor Ministro de la Gobernación figura el de supresión de los Ayuntamientos que no tengan 2.000 habitantes, á fin de que desaparezcan los Municipios pequeños, formando otros mayores con arreglo á la ley.

El Senado no celebrará sesión hasta mañana.

Se está redactando ya el dictamen sobre las bases del Código penal.

La comisión de actas del Congreso no pudo reunirse ayer, y no se reunirá ya hasta que termine el debate político.

El proyecto de construcción de una escuela, ha pasado al Senado.

Por efecto de las alusiones del Sr. Bergamín, terciarán al fin en el debate los Sres. Salmerón y Portuondo.

El Sr. Pi y Margall, no.

Los proyectos de Hacienda firmados ayer por S. M. la Reina Regente, se leerán mañana en el Congreso por el señor López Puigcerver.

Hoy se verificará en el Cirulo republicano la renovación de cargos de la Junta directiva.

Si el Sr. Figuerola es reelegido presidente, dimitirá de nuevo.

LOCALES

Anoche asistieron por vez primera al teatro Real SS. AA. las Infantas Doña Isabel y Doña Paz, esta última acompañada de su esposo el Príncipe D. Fernando.

A última hora acompañaron á Sus Altezas, el Duque de Montpensier y el Infante D. Antonio.

En el palco inmediato estaban además la Condesa de Najera y de Superunda, con otros individuos de la Real servidumbre.

Con motivo del natalicio del nuevo Infante D. Alfonso de Orleans y Borbón, han sido agraciados: con la banda de damas nobles de María Luisa, las señoras doña Teresa Elio de Areyaga, dama de honor de S. A. la Infanta, Duquesa de Montpensier, y doña María del Milagro Lara y Sanjuan, Marquesa de V. de Valdeza, dama de honor de S. A. la Infanta Eulalia, y con la gran cruz de Isabel la Católica, D. Pedro Alvarez de Toledo y Silva, Marqués de Villanueva de Valdeza y Jefe de la casa de S. A. el Infante D. Antonio.

La señora Marquesa de Guadalest se encuentra enferma de algún cuidado.

Se ha concedido la encomienda de número de Isabel la Católica á los Subdelegados de medicina de esta corte, por los servicios que prestaron en la epidemia cólica.

Completamente restablecido de su enfermedad, regresó anteaer á Madrid, encargándose de la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio, don Benigno Quiroga L. Ballesteros.

La junta directiva del Cirulo de la Unión Mercantil se ha reunido acordando visitar á los señores Ministro de Fomento y Gobernador civil, para manifestarles el sentimiento con que aquella Sociedad ve que la Cámara de Comercio de Madrid no se haya constituido aun cuando ya lo están las de la mayoría de las provincias y se van á organizar las de Ultramar y las del extranjero.

Los diez y seis paisanos que se encuentran detenidos en la Cárcel-Modelo por los sucesos del 19 de Setiembre, han quedado á disposición del Gobernador civil de la provincia.

En vista de las numerosas reclamaciones que de distintas provincias se han dirigido á la Dirección general de Instrucción Pública, el señor Ministro de Fomento ha dictado ciertas bases á fin de que la Ordenación de Pagos no oponga dificultades al pago de las subvenciones concedidas por el Estado para mejorar el sueldo de los maestros y maestras de las escuelas públicas incompletas y de las de temporada.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El día 6 de Diciembre, á las nueve de la mañana, consagrará el señor Obispo de Madrid-Alcalá el magnífico templo del Asilo del Sagrado Corazón de Jesús. La ceremonia se celebrará con solemnidad extraordinaria.

El General Sr. Guillén Buzarán, se encuentra ya completamente restablecido de la grave enfermedad que le aquejaba.

Los señores Marqués de Retortillo, Ucey, Suárez García y de la Torre, en nombre de la Asociación de Propietarios de Madrid, han entregado al señor Ministro de Hacienda una instancia solicitando se prorrogue por seis meses el plazo para pedir la reducción de censos; y para que los propietarios ejecutasen el derecho de retracto, la Asociación considera indispensable esta prórroga.

El ex-Intendente de Filipinas D. José Jimeno Agius, que se hallaba gravemente enfermo, ha experimentado una ligera mejoría.

Una comisión compuesta de más de cien individuos representantes del comercio de Madrid estuvieron ayer tarde en el Ayuntamiento á dar las gracias al Alcalde por su disposición acerca de los vendedores ambulantes, los cuales, como es sabido, han sido retirados de la vía pública.

Al propio tiempo le han dado también un voto de gracias, por las gestiones practicadas por el Alcalde para concluir el expediente de la Gran Vía.

La comisión ejecutora del monumento sepulcral de D. Julián Romea y doña Matilde Díez, invita por medio de este anuncio, en la imposibilidad de poderlo hacer personalmente, á todos los amantes del arte y de las glorias patrias, al acto de la traslación de los restos del insigne actor, que ha de verificarse el jueves, 2 de Diciembre, á las doce y media de la mañana, desde la Iglesia parroquial de San Sebastián, donde estarán depositados y expuestos desde las ocho del mismo día, al panteón erigido por suscripción nacional en el cementerio de San José y San Lorenzo.

les, aunque el de los federales sea la república federal, y el de los progresistas la unitaria, la coalición realiza un fin común, obedece á principios comunes... digalo de una vez el colega, lo que la coalición persigue es el establecimiento de la república, solo que siempre quedará en pie la misma pregunta: ¿cuál de las dos, la federal ó la unitaria?

Esto de considerar á la república de un modo abstracto, prescindiendo de los organismos que dentro de ella han de funcionar, no haciendo distinción alguna entre la federación y el unitarismo, cuando entre estos dos sistemas hay un abismo tan grande como el que separa al modo de ser de Francia de la organización especial de Suiza, tiene verdadera gracia.

Así, prescindiendo por completo de los accidentes esenciales, y dejando solamente un nombre por bandera común, se gobiernan pueblos de hombres, lo mismo pueden estar comprendidos los que hacen vida salvaje en las regiones inexplorables de África, que los que en Europa gozan de todos los refinamientos de la civilización; sepamos, pues, qué se oculta bajo esa palabra abstracta *República*, fin común de los coalicionistas; ¿dirigiremos la vista al cantón de Cartagina, ó consideraremos á Madrid como capital de una república unitaria y centralizadora?

No, el periódico del Sr. Pi no tiene razón; el dualismo es evidente dentro de la coalición, ó mejor dicho, no es uno, sino dos, los dualismos que existen; uno de esencia, otro de procedimientos; el primero se refiere á la forma de república que, supueso el triunfo de los fines comunes de la coalición, habrá de establecerse; el otro á los medios que han de emplearse para la consecución de ese supuesto triunfo; por defender los procedimientos legales se separan del Sr. Ruiz Zorrilla el Sr. Figuerola, Salmerón, Azcárate, Muro y otros; por defender la república unitaria contra la federal ó viceversa, matarían la república como la mataron antes los coaligados que restan féales á la prosecución del fin común.

Por lo demás, afirmar *La República*, como lo hace, que no puede discutir sobre los procedimientos que debe adoptar la coalición, es verdaderamente notable. Mientras los federales no pueden discutir este punto, el amigo íntimo del Sr. Zorrilla, el ilustre hacendista Sr. Figuerola, se retira á la vida privada, harto ya, no de discusiones, sino hasta de exclusiones motivadas por la cuestión de procedimientos.

LA

MODERNA BABILONIA

Con este llamativo título publica *El Correo Militar* un extenso artículo en que trata de probar, sin conseguirlo, pues sucede todo lo contrario, que no hay en el Ministerio de la Guerra plan en el orden militar y que resulta deformidad en el conjunto.

Como ejemplos irrecusables de esta tesis, presenta el colega la natural tramitación de varios asuntos que han tardado más ó menos en generalizarse; y aun cuando consigna que el Sr. General Castillo ha subornado algunas de las comisiones que en aquéllos encontró, le acusa de falta de criterio al acometer las reformas, porque la gratificación señalada á los Tenientes Coronales y Capitanes, no se ha hecho extensiva aún á todos los del Ejército, y porque se trata de crear una cruz equivalente á la de San Hermenegildo, solamente para los Oficiales de Administración y de Sanidad; estos son, después de todo, los conceptos en que insiste.

Nosotros, que para contestar al colega hemos tratado de informarnos previamente, podemos decirle que el actual Ministro de la Guerra, amante de la equidad, ha estudiado todo y tiene ya dispuesto que por las Direcciones Generales se le envíen los datos precisos para la formación del presupuesto del ramo, consignando las necesidades de cada arma é instituto, sin olvidar las gratificaciones ó aumentos que se entiendan hayan debido tener ese carácter de generalidad.

El Sr. Castillo no ha podido hacer otra cosa, por parecer de su deseo se incline á esa igualdad, tampoco halló en determinados institutos el recurso mediante el cual se abona la gratificación que disfrutaban los citados Jefes y Capitanes en las armas generales.

Respecto á la cruz análoga á la de San Hermenegildo, es cuestión de opiniones; pero deseando *los cuerpos auxiliares* como un medio de estimularlos más y mejor al cumplimiento de sus obligaciones, ¿por qué ha de oponerse el Ejército, si esto mismo redundará en su propio beneficio? Si en esos cuerpos puede alcanzarse la cruz laureada de San Fernando, y son varios los que la han merecido y ostentan en sus pechos, ¿por qué obstinarse en negarles una condecoración que no se llame de San Hermenegildo, pero que represente su lealtad y constancia en los servicios que prestan al Ejército?

Agradecemos á *El Correo Militar* su opinión sobre este asunto, y que nos dispense pasemos por alto un suelto con el cual pretende indisponer á los Directores de las armas con el Ministro.

En estos tiempos ya no surten efecto las artes de Maquiavelo.

LAS DELEGACIONES DE HACIENDA

EN BERLIN, PARÍS Y LONDRES

La *Gaceta* de ayer publica un importante decreto precedido de un razonado preámbulo suprimiendo «La comisión general de Hacienda de España en el extranjero», creando en su lugar, en forma análoga á las de la Península, tres Delegaciones de Hacienda: una en París, otra en Londres y otra en Berlín.

Como las de París y Londres existían ya, aunque en otra forma, la única nueva creación es la de Berlín.

Con el laudable propósito de que no aumente el gasto de la nueva oficina, el señor Ministro de Hacienda ha tenido la

acertada idea de suprimir «la comisión general de Hacienda de España en el extranjero», cuya defectuosa organización viene á quedar corregida con la reforma llevada á cabo.

En efecto, no es posible aceptar como beneficioso á los intereses del Estado, ni expedito para el despacho rápido y ordenado de las oficinas de Hacienda en el extranjero, sostener una oficina domiciliada por mitad en dos países distintos, conservando un mismo jefe que no puede residir á la vez en ambos, resultando de aquí la anomalía de erigir sistemáticamente en jefe interviniente el que por expresa prescripción de lo dispuesto al crearse la oficina, debe ser únicamente Interventor.

La idea de declarar las Delegaciones de Hacienda en el extranjero, independientes entre sí y dependientes directamente del Ministro de Hacienda, como lo están las de la Península, responde á un plan armónico basado en los buenos principios económicos, sin desatender los servicios, antes bien, dándoles independencia y rapidez.

Por todas estas razones que tan luminosamente se expresan en el preámbulo, merece la reforma nuestra más completa aprobación, y nosotros tributamos sincero y entusiasta aplauso al Sr. Puigcerver por el acierto con que la ha llevado á cabo.

Y si bajo el punto de vista de la reforma administrativa sólo hallamos elogios que tributar al Sr. Puigcerver, aún es más merecedor de encomio el tino con que ha procedido en la elección de personal.

Huyendo del escollo de llevar á aquellas oficinas, ajenas por completo á la política, empleados ajenos á la carrera administrativa, vemos con satisfacción que todos los nombramientos han recaído en funcionarios que han desempeñado ya con notoria competencia puestos análogos en las oficinas de Hacienda en el extranjero.

La más importante de las tres Delegaciones es hoy, sin disputa, la nuevamente creada en Berlín, y por lo tanto nos explicamos que le haya sido encomendada al Sr. Alonso Sanjurjo, Vicepresidente que era en la actualidad de la suprimida comisión, porque este distinguido y antiguo funcionario está considerado como uno de los mejores de España, y ha demostrado su competencia en París, siendo Comisario de Hacienda en dicha ciudad en 1873.

A la plaza de Interventor de la Delegación de Berlín pasa el Sr. Ponte de la Hoz, que lo era de la sección de París en la suprimida comisión.

En la Delegación de París ha sido nombrado, en comisión, el Sr. Peral, Presidente que era de la comisión suprimida, y cuya inutilidad se evidenciaba en el preámbulo. El Interventor nombrado para la Delegación de París, Sr. Elers, es un empleado modelo que ha prestado grandes servicios, siendo uno de ellos el haber quedado al frente de la comisión de París en 1871, durante el sitio, y últimamente ha desempeñado con el mayor acierto y celo la comisión especial que le ha encomendado el señor Ministro de Hacienda en Berlín, donde ha arreglado todos los pormenores financieros necesarios para la apertura de la Bolsa de aquella plaza á la cotización de nuestros valores.

En la Delegación de Londres ha sido nombrado Delegado el Sr. Jauralde, que como Interventor ha podido demostrar su aptitud para jefe de la misma dependencia, encargando al Sr. Pastor y Bedoya, que ha desempeñado en Londres, en 1873, la Comisaría, y hoy vuelve á la carrera administrativa con la misma categoría.

Los lazos de amistad que nos unen con nuestro ilustrado colaborador, nos imponen el deber de prescindir de todo elogio en favor suyo, pero no se lo escatimaremos al señor Ministro de Hacienda por haber hecho tan acertado nombramiento.

Las nuevas Delegaciones están llamadas á prestar grandes servicios, pues el trabajo que hoy pesa sobre ellas, supera al que está encomendado á la Dirección General de la Deuda por el pago de cupones, que sólo asciende á setenta y ocho millones la deuda interior y cerca de ochenta la de exterior, además de cuantos cupones de interior se presenten en el extranjero.

Felicitemos sinceramente al señor Ministro de Hacienda por su acertada reorganización de la comisión de París y Londres, creando las tres Delegaciones de París, Londres y Berlín.

EL PARLAMENTO

CONGRESO

Según los romeristas en el uso de la palabra. El Sr. Bergamín había dado cuenta al reloj de su elocuencia, y á pesar de esto, la Cámara no presentaba al principio un aspecto muy animado.

Los señores Pardo Belmonte, Vizconde de Campo Grande y Castell invirtieron el tiempo, antes de entrar en la orden del día, el primero en presentar y apoyar el proyecto de una carretera, el segundo en dirigir dos preguntas á los señores Ministro de Estado y de Gracia y Justicia, y el tercero en denunciar abusos electorales cometidos en la provincia de Orense.

El Sr. Sanchez Bedoya, con motivo del proyecto de pensiones á las viudas de los señores General Fajardo, Brigadier Velarde, Coronel Mirasol y Capitán Peralta, trajo sus correspondientes chinitas al Gobierno por los sucesos del 19 de Setiembre, declarando al fin que la minoría conservadora votaría dichas pensiones.

Le contestó muy atinada y discretamente el Sr. García Alix, de la comisión, y el Sr. Bergamín, sin mirar al reloj para ver qué tiempo restaba de sesión, se levantó á consumir el segundo turno. Dijo, salvo el acento, todo lo que había dicho anteayer su compañero el Sr. Puga: que el Gobierno vive de las complicidades de los conservadores; que se deja sorprender por las sublevaciones, etc., etc., etc. Únicamente, entre las oraciones de los dos Diputados heterodoxos que han consumido los dos primeros turnos, se observa esta diferencia: el Sr. Puga comparó á D. Antonio Cánovas con un árbol lozano, pero de muchas hojas. Pues bien, el Sr. Bergamín no perdonó ya ni el tronco.

Contestó al Diputado romerista don Venancio González con un elocuente discurso cuyo extracto, así como el del que pronunció después el Sr. Cánovas, insertamos á continuación.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio): Desearía que la discusión estuviese más avanzada para recoger todas las alusiones que se me hubieran hecho y evitar de este modo á la Cámara la molestia de tenerme que oír otras veces.

Voy, pues, á recoger las alusiones de que he sido objeto, tanto las que me afectan personalmente, como las que puedan alcanzarme como representante del Gobierno en la época en que ocurrieron los sucesos de Setiembre.

He necesitado de toda mi tranquilidad de espíritu para escuchar con calma el cúmulo de errores de hecho, absurdos de concepto y desvaríos de todo género que se han dicho aquí y en la otra Cámara acerca de aquellos deplorables sucesos.

Si conseguimos demostrar que el Gobierno primero de la Regencia se ha conducido de una manera irreplicable; si conseguimos demostrar que aquel Gobierno, siguiendo su marcha ordenada y sus procedimientos liberales ha conseguido llevar la tranquilidad á todas partes, y si conseguimos llevar el convencimiento al ánimo del país de que por medio de nuestros actos, en vez de retroceder en el crédito público, hemos avanzado en el sentido de mejorar, y que al cabo de un año, donde sólo sombras celajes se divisaban, existen horizontes claros y serenos, habremos conseguido el aprecio público, y tengo la seguridad de que así han de reconocerlo todos los hombres rectos é imparciales. (Muy bien, muy bien en la mayoría.)

Señores diputados: hay que decirlo con toda franqueza, porque en la conciencia de todos estaba y todos lo sabéis muy bien: cuando el partido liberal se encargó del poder, se nos tenía en Europa compasión: nosotros, y con nosotros los conservadores y todos los partidos monárquicos, creían que iban á suceder catástrofes sin cuento y trastornos para el país, funestos y desastrosos para las instituciones. (El Sr. Romero Robledo: Menos yo.)

Ignoro si S. S. sería una excepción en aquel concierto general de pareceres; pero si no lo tenía S. S., en cambio los otros partidos, incluso los antiguos correligionarios del Sr. Romero Robledo, abrigaban, como abrigábamos todos, el temor de que pudiesen ocurrir aquí, á la muerte del malogrado Rey D. Alfonso XII, acontecimientos tan dolorosos y perturbadores, que nos colocarían en situación semejante á una de las Repúblicas americanas. (Fuertes rumores en las minorías.)

(El Sr. Romero Robledo: Jamás, no lo creí jamás. El Sr. Cánovas: levantándose de su asiento): Pido la palabra.

Continúan los rumores. (El Sr. Romero Robledo, dirigiéndose al Sr. Cánovas: Por eso yo he combatido la conducta entonces del jefe de los conservadores.)

(El Sr. Cánovas: Ha pedido la palabra, señor Presidente.) Restábasele la calma.

Nos estáis acusando—continúa el señor González dirigiéndose al Sr. Romero Robledo—de que aceptamos la benevolencia del partido conservador, que no es tal benevolencia, sino una cooperación que yo califico de patriótica, y ponéis en duda mis afirmaciones. Pues qué, ¿no lo decía y lo sabía el mismo partido conservador y los amigos de S. S. (El Sr. Romero Robledo: Yo no.) que el partido liberal subía al poder en circunstancias sumamente críticas, tanto por la causa triste que lo motivaba cuanto por los siniestros resplandores que en los horizontes del porvenir se dibujaban? (Muy bien, muy bien.)

Pues en esto, señores, no hay acusación para nadie, ni responsabilidad de ninguna especie. Es un hecho que yo siento y que en la conciencia de todos está.

Que no ha sucedido, por fortuna, nada de lo que se temía, todos lo habéis visto, y sin desconocer la parte que en la tranquilidad que se ha disfrutado corresponden á los nobles sentimientos del país, hay que convenir, señores, en que al Gobierno liberal alcanza mucha en esta gloria, por la bondad y la firmeza de sus procedimientos, que no han sido otros, según ya tuve ocasión de decir otra vez, que los que se condensan en esta fórmula: «A la paz por la libertad, y á la libertad por la paz.»

Sólo á beneficio de estos procedimientos liberales y á la noble, desinteresada y leal actitud de la augusta Princesa que ocupa el Trono, digo una y mil veces que debe el que no hayan ocurrido los trastornos que todos presentíamos.

A los procedimientos liberales, porque encarnan en la vida y costumbres de este país y á la actitud de la Reina, porque la nación entera sabe el respeto que profesa á las leyes y el amor que siente por sus gobernados. (Muy bien, muy bien.)

(Que se conspira!)

¡Ah, señores! Todos sabéis que la conspiración es tan antigua como la restauración, y lo mismo en tiempo de los conservadores que el de nuestro, hay que confesar que los que los Gobiernos han derrocado que los conspiradores han lanzado á la calle, que esto era un hecho preferible, porque habían de ser castigados en el acto, que no se movieran en la sombra creando recelos y llevando la intranquilidad á todo el mundo.

Todos los Gobiernos, y sobre todo los Ministros de la Gobernación, han sabido que se conspiraba y conocían á los conspiradores, y el Sr. Romero Robledo me lo dijo á mí la primera vez que subió al poder el partido liberal, y volvió á repetirlo el Sr. Villaverde en esta segunda etapa; pero todos sabemos que se conspira, no porque los enemigos del orden y de la paz del país concen que pueden triunfar, que esto saben que es imposible, se conspira con objeto de producir una serie de motines que perturben la paz y el crédito públicos; que mantengan la fe de los emigrados voluntarios é involuntarios; que aviven el espíritu inquieto de los comprometidos, y que relajen los organismos todos de gobierno.

Para estirpar estos males, dícese que no hay otra solución que saber gobernar. ¿Y qué es gobernar? Yo no pretendo definir esta palabra; pero en su aplicación á las circunstancias de que tratamos, entiendo que gobernar es mantener la paz pública, sin que se menoscaben los derechos de los ciudadanos, ni aun en el caso de que esos derechos sean por ellos desconocidos. Gobernar es seguir á los conspiradores en todos sus pasos. (Risas en la tribuna de ex-Diputados, donde están muchos romeristas.)

Pues no hay para qué extrañarse; porque yo los seguía á los conspiradores.

El señor PRESIDENTE: Los celadores despejarán las tribunas al mejor desorden que se produzca.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio): Creía que me había interrumpido algún Diputado.

Pues decía que yo conocía á todos los conspiradores y seguía sus pasos; pero dados nuestros principios, nada podíamos hacer, porque como no se conspira por medio de actos materiales, lo que hubiéramos conseguido si los hubiéramos puesto presos, adoptando el sistema preventivo, era crear constantes recelos, perturbar el crédito público, llevar á todas partes la alarma y la intranquilidad, y por remate, ver que los tribunales ponían en la calle á los presos porque nada contra ellos resultaba.

Yo tengo una prueba y una prueba oficial de que estaba apercibido, y es el telegrama que desde mi casa puse á los Gobernadores en provincias.

Pasa á ocuparse de las alusiones de que ha sido objeto, acerca de que el orador había ó no dado conocimiento al Capitán General de Madrid, alusiones que considero hechas con el único objeto de indisponer al Gobierno con aquella digna autoridad.

Se habían acordado muchas fechas para el movimiento, como todos sabéis, porque se ha repetido por la prensa, y que se había acordado que se iniciara en alguna plaza fuerte.

Varios después de plan y se convino en que el movimiento se realizara en Madrid.

El Gobierno tuvo aviso el día 16 de que desde esta fecha al 19 se verificaría aquél. Todos los que hayan ocupado el puesto que yo ocupaba entonces, saben lo que significan estas denuncias. Yo, si nunca las desprecié, tampoco les di jamás exagerada importancia. Llamé al señor Pavia y le comuniqué mis noticias. El General Pavia me contestó que no daba al aviso más importancia que á otros parecidos, que tenía conocimiento exacto de los elementos de que se componía la guarnición de Madrid y de la fuerza con que contaba para dominar cualquiera rebelión, como lo demostró posteriormente.

Niega terminantemente que haya pronunciado jamás las palabras que le atribuyó el Sr. Puga, al recibir á la comisión de que habló, cosa que nadie puede suponer, haciendo una ofensa á su formalidad.

Se sincera del ataque que se le ha dirigido porque no utilizó la Guardia civil, manifestando que sobre esto sostuvo una conferencia con su compañero de Gabinete el señor Ministro de la Guerra, el cual le dijo que puesto que la insurrección era de carácter puramente militar, quería sofofcarla con fuerzas militares.

Recuerda el aspecto tan tranquilo que ofrecían las calles de Madrid aquella noche, como prueba de la poca importancia del movimiento, y la escasa resonancia que tuvo en el vecindario.

«De qué nos acusáis—exclama—de falta de serenidad? ¿de falta de previsión?»

Niega el hecho referido por el Sr. Puga y supuesto ocurrido en la calle de Atocha.

El Sr. PUGA: La prensa lo dijo.

El Sr. GONZÁLEZ (D. Venancio): Eso no prueba más sino que la prensa no adquirió, respecto de este hecho, buenas informaciones, como en otros, lo cual no tiene nada de particular.

Rechaza el cargo, repetidamente hecho por la oposición heterodoxa, de que la rebelión sólo ha obedecido á la facilidad de propaganda.

Para demostrar esto—dice—era necesario probar que la conspiración era de origen posterior á nuestros procedimientos liberales, y esto es indemostrable.

No; el origen de la insurrección está en el apetito desordenado de adquirir dos empleos por medio de una asonada.

Pone de relieve en un brillante párrafo los distintos procedimientos que hubieran empleado los conservadores á raíz de los sucesos del 19, haciendo seguramente una víctima del Sr. Salmerón, dándole extraordinaria importancia y hasta contribuyendo á que se hubiesen agrupado como una pila á su alrededor todos los elementos de la coalición que hoy lleva en sí las más profundas discordias.

Hubiérais hecho—termina—un gran servicio á la causa republicana.

Concluye manifestando que, suceda lo que quiera, sostendrá siempre los procedimientos liberales, y que apoyará á todo Gobierno que lo practique, y más si está presidido por el Sr. Sagasta.

(La mayoría aplaude al orador, siendo además muy felicitado.)

El Sr. CÁNOVAS. (Gran expectación. Llenas las tribunas, y ocupados todos los escaños. El Gobierno en el banco azul.)

Lo habéis oído, Sres. Diputados, lo habéis oído, no ha estado España amenazada por un momento de revoluciones. Lo ha dicho mi amigo particular el señor González, y yo coincido en esta con su opinión; efectivamente, no hay, no ha habido peligro hasta ahora de que estableciera una revolución seria, una verdadera catástrofe, porque la opinión la rechaza, el país la teme y los elementos ahora amontonados para producir, sólo han podido producir motines y algaras, pero si todavía no se han condensado los elementos hasta el punto de producir la revolución, no podrá asegurarse que andando el tiempo, no llegará á verificarse mediante los procedimientos de ese Gobierno.

Nadie cree ya en el país que pueda triunfar la revolución, según el Sr. González, nadie, ni aun los mismos sublevados del 19 que por ella arriesgaron la cabeza, aunque en realidad no la arriesgaron, como se vió después. (Risas en los bancos conservadores.)

Pero si nadie cree en el peligro de la revolución, sino lo había, ¿de qué catástrofe nos ha librado el Gobierno en este primer año transcurrido desde el fallecimiento del Rey, como lo ha repetido tantas veces desde el banco azul y ha dicho esta tarde el Sr. González? ¿Por qué nos tenía Europa tanta compasión?

La contradicción no puede resultar más evidente, y aunque no pensaba intervenir en este debate, y si lo hacía por acaso, habría resuelto que fuera en las postrimerías de él, cuando hubieran hecho uso de la palabra los oradores de los distintos lados de la Cámara, no he podido menos de pedir la palabra, por tratarse de las circunstancias en que se quedaba España á la muerte de S. M., aunque procurará ser lo más breve posible.

Hace una triste historia de la situación en que se encontraba España á la muerte del Rey Alfonso, con una Reina extranjera, como lo son casi todas las consortes de los Reyes, y dice que la actitud patriótica en aquellos momentos del partido conservador, dejando el poder al

inaugurarse nuevo reinado, produjo los frutos que esperaba y se proponía para que ella, con sus virtudes y con su talento, ha sabido asegurar el reinado de su hijo, siguiendo la política de concordia que tan bien han recibido las naciones extranjeras, no tan apreciada quizá aquí, donde solemos enamorarnos del brillo y del relumbrón, dejando á un lado las virtudes y el talento.

(El Sr. Romero Robledo pide la palabra.)

En aquellos momentos de angustia; ante una cuna todavía vacía; conociendo yo el patriotismo del partido liberal y la necesidad de cesar nosotros por principio reinado nuevo, yo, en bien de la monarquía, ayude en lo que pude y presté y seguiré prestando, por esas mismas consideraciones, mi concurso á aquel partido.

En aquellos momentos supremos no había temor á los revolucionarios, pero era preciso cambiar la política para evitar que ante la cuna vacía y el dolor de una angustia viuda, pudieran esos peligros venir por parte de los partidos monárquicos dado la violencia de las pasiones que venía manifestándose en ellos.

Del indulto he de ser muy parco. Salvando los respetos debidos, he de decir que, en mi concepto, el indulto es un acto de clemencia contrario á la disciplina del ejército.

Pero á pesar de esto, no retiraré lo que se ha dado en llamar benevolencia.

Al tratar de nuevo de su abandono del poder dijo que sólo las personas poco sensatas podían desconocer su patriotismo.

(El Sr. Romero Robledo pide la palabra para el tercer turno.)

Ahora como siempre, y más ahora que nunca, es preciso que haya en las esferas de la política dos partidos robustos que se ayuden; pero al propio tiempo se necesita que las reformas y las leyes del año sean de tal suerte, que las pueda admitir el otro.

«Cómo he de negar yo que el partido que gobierna desde la extrema derecha, que casi se confunde con nosotros, hasta la extrema izquierda, cuyos líderes todos conocen, representa una grande, una inmensa fuerza?»

Yo lo reconozco y me complazco en declararlo: el partido liberal tiene una fuerza grande en el país, y yo no podría, ni aunque pudiera querría destruir á ese partido que es uno de los robustos brazos de la monarquía. Por eso le prestamos nuestro concurso y benevolencia. (Aprobación.)

Se proroga la sesión.

Rectificaron después los Sres. Bergamín, Cánovas y D. Venancio González, contestando también brevemente á las alusiones de que había sido objeto por parte del primero el señor Ministro de Gracia y Justicia.

CONGRESO JURIDICO ESPAÑOL

A las nueve y cuarto, el Vicepresidente, Sr. D. Federico Castro, declaró abierta la sesión. En las tribunas gran concurrencia y en el salón, también, pero de académicos. Se nota ya desanimación en los individuos del Congreso, y las discusiones son grandemente lánguidas y á veces versando sobre asuntos distintos del á que se refiere el tema.

El tema tercero, que era el que se debatía anoche, dice así:

«Costumbre y jurisprudencia.—Valor de estas fuentes de derecho.—Si deben intervenir los poderes públicos en su manifestación; y caso afirmativo, en qué límites, á qué efectos y en qué forma.»

Comienza la discusión.

El Sr. Cancio Mena habla el primero. Dice que la costumbre jurídica puede perjudicar los intereses públicos, y que no debe santificarse sólo por ser costumbre. Afirma que en las esferas del derecho se ha de buscar siempre la responsabilidad, y que la costumbre ha de subordinarse á la razón. Se declara fuerista. Indica que el derecho debe constar de dos elementos: el uno inmutable y eterno, que es la justicia, y el otro transitorio, pero importantísimo, que es el sentido común de los pueblos, el espíritu de la época. Dice que la jurisprudencia no es sólo la interpretación de la ley, sino su complemento. Añade que la jurisprudencia debe unificarse. Asegura que la Soberanía no es un derecho natural, sino político, un derecho de los poderes constituidos.

Su discurso, un buen discurso claro y correcto.

El Sr. Paz y Novoa, comienza diciendo que importa codificar y que desaparece el caos legislativo. Que la costumbre nace espontáneamente de la conciencia popular. Hace un estudio histórico de la costumbre, y afirma que debe entrar en el Código civil como única fuente de derecho positivo. Consigna varios hechos jurídicos, para demostrar su opinión. Se muestra «rudísimo», pero algo confuso. Habla extensamente de la institución de la compañía familiar, como existe en algunas regiones del N. O. y expone su opinión de que debe pasar al Código civil.

Su oración discreta pero separada del asunto del tema, al que aconsejamos se ciñan más.

El Sr. Oliver, firmante de la ponencia. Afirma que el derecho mercantil debe su existencia á la costumbre contra ley, la cual es la generadora en la obra legislativa de un pueblo. Dice que la ley permanece inerte, se petrifica, y que el derecho consuetudinario es quien la renueva y vivifica y por consiguiente debe tener á las leyes en los códigos.

Expone que para que la costumbre sea admisible, precisa que se haya observado por algún tiempo uniformemente, pero que no es necesario sea general, sino que bida poder ser local.

Su discurso, atildado y concreto, en comparación con los anteriores.

El Sr. Costa pronuncia algunas frases diciendo conculga en las mismas ideas que varios de los oradores que han hecho uso de la palabra, y no habiéndose formulado ninguna objeción á la ponencia, se sienta, por no tener más que añadir.

El Sr. Bermúdez comienza declarándose enemigo de la costumbre como fuente de derecho, y que la desecha por vaga é indeterminada; se opone á que en el derecho civil se deje abierta la puerta á la costumbre.

Su discurso bueno.

El Sr. Alvarado dice que ya á impugnar algunas afirmaciones de la ponencia. Opina que la jurisprudencia debe establecerla el Tribunal Supremo y no todos los tribunales, como en la ponencia se consigna. Invita al Sr. Costa á hacer uso de la palabra para disipar sus dudas.

El Sr. Castro levanta la sesión. Eran las once.

Volvemos á repetir lo que varias veces hemos dicho: que se concrete más la discusión de los temas, pues sino nada práctico se conseguirá.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

LLAMADO POR EL CZAR

BERLÍN 29.—El viaje del General Kaulbars á San Petersburgo, ha sido la consecuencia de un telegrama del Czar en el cual se le daba orden de ponerse inmediatamente en camino.

Parece que existe cierta inteligencia entre Rusia y Turquía sobre la cuestión de Bulgaria. La Puerta indicó que debería toda decisión sobre dicho asunto hasta que el General Kaulbars conferenciara con el Czar.

DISCURSO DEL CONDE DE ROBILANT

PARÍS 29.—Se conoce en extenso el discurso pronunciado por el Conde de Robilant, Ministro de Negocios Extranjeros de Italia, sobre la política exterior.

Hablando de las relaciones entre Italia y la Gran Bretaña, se expresó en estos términos: «El Gobierno mantiene con Inglaterra y procura desarrollar aún más, si los sucesos lo exigen, las relaciones de esa amistad particular que es una tradición de la política italiana, las cuales no podrán debilitar la acción del tiempo, ni las vicisitudes del porvenir.»

Sobre la cuestión búlgara se expresó en estos términos:

«El valor del Príncipe Alejandro y la prudencia de que han dado pruebas el pueblo y el Gobierno búlgaros en las circunstancias difíciles (aplausos), han inspirado entre nosotros simpatías generales. No han disminuido estas simpatías, pero es preciso, ante todo, que la paz no se turbe por una cuestión, ante la cual Italia no se encuentra en primera línea, pero que sin embargo implicaría para ella un interés de primer orden el día que produjera un desacuerdo entre dos países de las otras potencias.»

Terminó declarando que Italia observaría una actitud especial y que se esforzaría en dar consejos de prudencia á las demás potencias, por más que las supone á todas animadas del firme deseo de mantener la paz.

LOS PRESUPUESTOS FRANCIESES

PARÍS 30.—Cámara de los Diputados. Continúa la discusión sobre el presupuesto del Ministerio de Negocios Extranjeros.

Se pone á debate el artículo referente al crédito destinado al protectorado sobre Madagascar.

El Sr. Freycinet confiesa que el residente de Francia en aquella isla encontró dificultades al principio de su misión.

Añade que la situación se ha modificado después, y termina con estas palabras: «Nuestra influencia es ahora preponderante.»

En breve será puesto en vigor un tratado que honra á Francia.

Después de estas declaraciones se pone á votación el crédito pedido por el Gobierno, y es aprobado por 289 votos contra 100.

CONSPIRACIÓN

BELGRADO 30.—Se ha descubierto una tenebrosa conjuración en esta ciudad.

Los conspiradores se proponían secuestrar el micrófono á la villa de Rey Milano de Serbia, en los bosques de Vranja, á donde había ido á casa el Monarca, y conducirlo á territorio montenegrino.

El Rey, advertido, regresó á Belgrado, frustrando así el plan de los conjurados.

UN CONSEJO

LONDRES 30.—El periódico *El Hecho*, órgano de los radicales, aconseja al Gobierno la evacuación de Egipto.

VIAJE

BOLONIA 30.—Ha desembarcado en este puerto la Emperatriz Eugenia, proponiéndose pasar el invierno en

sejado á la Regencia búlgara que renuncie al envío de la Diputación parlamentaria cerca de las grandes potencias.

La Puerta manifestó al propio tiempo que está en negociaciones directas con Rusia para dar una solución á la cuestión de Bulgaria.

La Regencia ha contestado, que no tenía el derecho de impedir que la Diputación cumpliera el mandato que le confirió el poder legislativo.

Manifiesta además, que está persuadida de que las gestiones que entablarán dichos comisionados en las Cortes de las grandes potencias, contribuirán á la realización de los propósitos del Gobierno del Sultán.

MÁS SOBRE EL CANAL DE SUEZ

LONDRES 30.—El Embajador de Francia en esta capital, Sr. Waddington, ha pedido á lord Iddesleigh, Ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra, que de una contestación definitiva sobre el proyecto relativo al canal de Suez, á fin de que puedan ser convocados á una conferencia las naciones interesadas.

TRATADO DE COMERCIO

PARIS 30.—Se ha firmado un tratado de comercio entre Francia y la República de Méjico.

RUSIA NO INSISTE

SAN PETERSBURGO 30.—El Gobierno ruso no insiste en la candidatura del Príncipe de Mingrelia para el trono de Bulgaria.

VAPOR CORREO

CORUÑA 30.—Ha llegado á este puerto, sin novedad, el vapor correo de la Compañía trasatlántica Reina Mercedes.

PROVINCIAS

Un suceso curiosísimo ha ocurrido en la plaza de Cataluña, en Barcelona. Al doblar la curva, á la salida de la Rambla, la mula delantera de un coche del tranvía, dió de repente un tropezón y se cayó. Nada de particular tenía la cosa; pero al poco rato sucedió lo mismo con otra mula de otro coche, y enseguida una tercera mula se vino al suelo exactamente en el mismo sitio.

El conductor del último coche, advertido de la repetición del caso, buscó por el suelo la piedra u obstáculo que debía de haberla producido. Nada se veía, y ya el conductor iba á dejar sus pesquisas, cuando notó á flor de tierra un alambre tendido perpendicularmente á los carriles. Acercó la mano para separarlo de la vía, pero apenas lo hubo tocado, dió un salto enorme.

El alambre era un conductor eléctrico de las lámparas de incandescencia, caído del poste cercano, y cada una de las mulas recibía al tocarlo una descarga, bastante fuerte para derribarlas.

En el pueblo de Matapozuelos le han sido robadas en billetes de Banco 375 pesetas al anticuario D. Baltasar Gallego, vecino de Madrid, que accidentalmente se encontraba en dicho pueblo.

Fue detenido un vecino del mencionado pueblo, el que se declaró autor del robo y manifestó que creyendo eran unos papeles que no servían, había tirado lo que ellos llamaban billetes ó dinero.

Dice un periódico de Ciudad Real que hace una semana estuvo á punto de perecer devorado por los lobos, un pastorcillo de unos trece años de edad. Iba el muchacho montado en una burra, en la que conducía pan, por el camino de La Puebla á Luciana, cuando al entrar la noche se vió rodeado de ocho ó más lobos que saltaban por las matas y se colaban por los callejones que forma el monte, siguiendo de cerca el paso de la bestia. El conductor, á pesar de su poca edad, no perdió la serenidad, y por toda defensa dejó caer, para que fuese arrastrando, una soga al suelo. Los efectos de este ardid le dieron resultado, pues los lobos se retiraron á mayor distancia, aunque sin perder la pista; al mismo tiempo tiró varios panes con la idea de entretener el hambre de los lobos, pero éstos no se detuvieron á comer el pan. Media hora de mortal angustia pasó el muchacho, hasta que al llegar cerca de una majada ó de unos carboneros empezó á dar gritos, saliendo á éstos la gente y librándole de una muerte cierta.

—Noticias sanitarias de la provincia de Zaragoza:

En Tauste ocurrió el 26 al 27 una invasión de difteria y ninguna defunción.

En Gotor no han vuelto á repetirse las invasiones.

En Erla se ha acordado la vacunación del vecindario.

En la cárcel de Belchite ha ocurrido una invasión de viruela. El enfermo ha sido trasladado al hospital y puesto en aislamiento.

En Novillas no ocurrió invasión alguna el día 26.

En Tarazona el día 26 se presentaron seis casos de viruela.

En Monreal de Ariza ha aparecido la misma enfermedad con carácter benigno.

En Torrijo también se ha registrado el primer caso de dicha epidemia. La junta local ha acordado el aislamiento del enfermo y la vacunación del vecindario, pero éste se resiste.

En el término de Santa Eulalia de Vilallangua (Calatayud), se han registrado dos casos de viruela, importada, según se dice, por algún viajero de la provincia de Soria.

—Por carta que de Tarazona recibimos podemos dar á nuestros lectores cabal idea de la visita del Sr. Gobernador á aquella ciudad.

El Sr. Montes, lo mismo que el Vicepresidente de la Corporación provincial, Sr. Castiella, y que los Sres. Quintero y Lamana, fueron recibidos en la población del Queiles con entusiasmo y marcadas pruebas de agradecimiento y satisfacción.

Inmediatamente de llegar, y sin perder tiempo alguno, bajo la presidencia de la primera autoridad civil, celebró sesión el Ayuntamiento y la junta local de Sanidad, y de las palabras que allí se vertieron puede deducirse que el vecindario mostraba gran resistencia al procedimiento preservativo de la vacunación, que las viviendas son de pésimas condiciones, que los médicos han trabajado incondicionalmente y sin descanso, y que desde el 21 de Setiembre al 25 de Noviembre han ocurrido 503 invasiones y 25 defunciones.

La comisión visitó los asilos de Beneficencia, en los que hay pocos casos de enfermedad variolosa, y las casas de los particulares, socorriendo pródigamente las necesidades que á su paso encontró, y acordando la vacunación que fué aceptada por los vecinos.

—He aquí los datos que hemos recogido referentes al naufragio de la lancha de Tazones (Oviedo).

La embarcación estaba tripulada por ocho hombres que se dedicaban á la pesca de la merluza con el arte llamado volante. Al levantar éste rompió la amarra y se vieron precisados á dar vela para recoger la otra valiza. Concluida la maniobra gobernaron en dirección al puerto, pero una racha de viento los cogió desuados y con la escota firme, y como la embarcación era celosa, zozobró y se fué á pique casi instantáneamente á consecuencia del lastre que á su bordo tenía.

Los naufragos se asieron á las tablas, remos y otros pertrechos que flotaban; otra lancha del mismo puerto que venía en vela para el mismo, distinguió buitos boyando, y se dirigió hacia ellos muy ajena la tripulación del cuadro que iba á presenciar.

De los ocho marineros naufragos, sólo cuatro se hallaban con vida, pues los otros habían desaparecido por efecto del frío y del cansancio.

Uno de éstos era padre de dos de los salvados; otro anciano, y los dos restantes, hermanos. Uno de éstos deja cuatro niños.

DEL EXTRANJERO

Inglaterra é Irlanda

La actitud de represión adoptada por el Gabinete conservador de Inglaterra, con los representantes de Irlanda que rehuyen satisfacer sus rentas, han roto de nuevo la tregua de paz que existía entre unos y otros mientras estuvo en el poder misterioso Gladstone y como consecuencia natural de la ruptura de las hostilidades han comenzado á aparecer esa serie de crímenes que tanto tiempo vinieron ocupando la atención de Europa.

Por de pronto los últimos telegramas recibidos anuncian el malestar que reina en Irlanda, y un despacho de Dublin asegura que en Kastle Island Kery

ha ocurrido una explosión en las oficinas de la policía que pudo tener consecuencias bastante graves.

Además, en las reuniones particulares y en los meetings organizados por los labradores, á los cuales han concurrido varios Diputados, se predica nuevamente la resistencia al pago de las rentas, excitando el patriotismo de todos para obtener las reformas propuestas por el eminente estadista Mr. Gladstone.

El Dublin Evening Mail dice, hablando del asunto, que la guarnición irlandesa se ha reforzado en 5.000 hombres, y que el Gobierno piensa proceder de nuevo contra los jefes del partido nacionalista.

BIGAMIA POR PARTIDA DOBLE

La bigamia va siendo cada vez más rara.

Y es que la tendencia de los casados no es á reincidir en su estado, sino más bien á romper las ligaduras que los atan. Sin embargo, los casos de bigamia se presentan de vez en cuando.

Es curioso el que ha tenido lugar recientemente en los Estados Unidos, y de que vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

Una joven alemana de dorados cabellos se personó toda inquieta y desconfiada días pasados en la oficina de policía de la avenida Flatbush, en Brooklyn.

—Vengo á pedir que se detenga á mi marido—exclamó.

—¿Por qué causa?—preguntó el oficial de servicio.

—Porque tiene otra mujer, que también es casada. El otro marido de ésta es socio del mío, y los cuatro vivimos juntos en la misma casa.

El oficial, sorprendido ante aquel doble caso de bigamia, hizo prender inmediatamente al esposo de la querellante, William Witzman, sastre y de unos 25 años de edad, á su socio, Blondin, del mismo oficio, y hombre de unos 30 años y á la mujer de Blondin.

A los pocos instantes, los cuatro personajes de esta comedia conyugal comparecieron ante un Juez.

La querellante dijo al Magistrado que había contraído matrimonio con William el 5 de Mayo último.

—¿Sabía usted entonces—le preguntó el Juez—que estaba casado con la Blondin?

—Sí, señor—contestó la alemana sin pestañear,—pero yo deseaba tener un marido, y como era pobre, no podía ser muy exigente en mi elección.

La esposa de Blondin habló después con idéntica franqueza.

—Me casé con Witzman—dijo—hace cosa de ocho años; pero el ingrato me abandonó. A los seis años de matrimonio me casé con Blondin. Tenía derecho á contraer segundas nupcias, toda vez que mi primer marido se había olvidado de mí por completo.

Por lo demás, después de mi segundo matrimonio, Blondin conoció á mi primer marido y se asoció á él. Desde entonces hemos vivido juntos.

—Yo ignoraba,—dijo á su vez Witzman—que no fuese lícito el casarse dos veces.

—Según eso—repuso el Magistrado,—aquí hay tres bigamos. ¿Y usted, señor Blondin, qué tiene que decir á todo esto?

Blondin declaró que al casarse sabía perfectamente que su mujer era esposa de Witzman.

—¡Sobervio!—exclamó el Juez, el cual dispuso que los dos sastres y sus mujeres fuesen conducidos á la cárcel, donde esperaban con paciencia el resultado de la causa que con tal motivo comenzó á instruirse desde luego.

BAUTIZO

DEL INFANTE D. ALFONSO

A la una y media de la tarde de ayer, dos coches de media gala trasladaron la comitiva desde el hotel que ocupan en la Castellana los Infantes doña Eulalia y D. Antonio, al Real Palacio.

En el coche primero iban SS. AA. el Infante D. Antonio y el recién nacido, la Marquesa de Valdeuza y la nodriza, y en el segundo el señor Marqués de Valdeuza.

En la escalera del Real Alcázar recibió

la Reina Regente al nuevo Infante; después tomó en sus brazos la Reina doña Isabel, y sucesivamente sus abuelos el Rey D. Francisco y los Duques de Montpensier, y las Infantas doña Isabel y doña Paz, quienes lo presentaron á los Ministros de la Corona, Cuerpo diplomático y demás personas allí presentes.

A las dos y media la comitiva se trasladó al salón Gasparini (cámara del Rey D. Francisco), donde estaba colocada la pila bautismal, llevando en sus brazos S. M. la Reina Regente al Infante, que había de bautizar.

A su derecha iba el Rey D. Francisco, y á su izquierda el Infante D. Antonio. Seguían S. M. la Reina doña Isabel, SS. AA. las Infantas doña Isabel y doña Paz, los Duques de Montpensier y demás personas invitadas.

El señor Cardenal Arzobispo de Toledo administró al recién nacido el agua del bautismo, poniéndole los nombres de Alfonso Francisco María Diego.

Asistieron á la ceremonia, además de la Real familia, la Infanta Doña Cristina y las señoras Duquesas de Castrejon, de Moctezuma, de Fernán-Núñez, de Mandas y Villanueva, de Veragua, de Medinaceli, de Ahumada, de Medina de Rioseco, de Medina-Sidonia, de Osuna, de Medina de las Torres, de Baena y de Alba; Marquesas del Viso, de la Vega de Armijo, de Valmediano, de Alcañices, de Nájera, de Molins, de Aranda y de Miraflores; Condesas de Superunda, de Toren, de Heredia-Spinoia, de Altamira, de Guasqui, viuda de Torrejón y de Sástago y señora de Martínez Campos; los Ministros de la Corona, Nuncio de Su Santidad, Ministros plenipotenciarios de Austria, Portugal, Inglaterra, Alemania, Turquía, de los Estados Unidos y otros y el Gobernador civil de Madrid.

Duques de Medina-Sidonia, de Sesto, de Fernán-Núñez, de Ahumada, de Mandas; Marquesas de Santa Cruz, Habana, Miravalles, de la Cenia, Novales, Salamanca, Castel-Moncajo, de la Mina, de Narros; Generales Jovellana, Martínez Campos, Cheste, Echagüe, Arceche, Primo de Rivera, Córdova y otros.

También asistieron todos los Jefes y Oficiales del regimiento de húsares de la Princesa, al que pertenece el Infante D. Antonio.

En el regreso al hotel de la Castellana, acompañaron al nuevo Infante sus padrinos la Reina Regente y el Rey don Francisco de Asís, ocupando el mismo coche.

GACETA

La de hoy publica las disposiciones siguientes:

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto promoviendo á la plaza de Presidente de la Audiencia de la criminal de Avila, á don Félix Prat y Larran.

Otros jubilando á D. Manuel Yagüero del cargo de Magistrado de la Audiencia de Almería, y nombrando en su lugar á don D. mingo Martínez Navarro.

Otros trasladando á D. Celestino Ríos y Córdoba, Magistrado de la Audiencia de Manzanera, á igual plaza de la de Lerma, y para la de Manzanera á D. Manuel Suárez Bárcena.

Otros trasladando á D. Ildefonso Hernández Reves-don, Magistrado electo de la Audiencia de Jaén, á igual plaza de la de Benavente, y para la de Jaén á D. Andrés Toranzo y Alonso.

Otros promoviendo á una plaza de Magistrado de la Audiencia de San Mateo, á D. Angel Hebrero y Escudero, y á otra de la de Avila á D. Alberto Aparicio y Ruiz.

Otro indultando á D. Federico Díaz Palafox del resto de la pena de 21 meses de prisión correccional que le impuso la Audiencia de Madrid en causa por estafa.

HACIENDA.—Real decreto suprimiendo la comisión general de Hacienda de España en el extranjero, y creando en su lugar tres Delegaciones de Hacienda de España en París, Londres y Berlín con la organización que se expresa.

Otros nombrando Delegados de Hacienda de España en París, Londres y Berlín, respectivamente, á D. Juan de Peral, D. Nicasio Emilio Auralde y D. Antonio Alonso Sanjujo; Interventores, respectivamente, á D. Gustavo Elers, D. Enrique Pastor y D. Teodoro Panto de la Hoz.

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo á favor de la Administración una competencia suscitada entre la Audiencia de Pamplona y el Gobernador de la provincia de Navarra.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Bajo la presidencia del Sr. Marqués de Sardoal, celebró ayer tarde sesión la Diputación provincial de Madrid.

Fue nombrado profesor de dibujo del Hospicio D. Marcos Vidal.

Se puso á discusión un dictamen de la comisión especial de construcción de nuevos hospitales y hospicios, referente á una petición al Gobierno de S. M., relativa á una autorización para convertir valores intrasferibles de Deuda perpetua exterior, á fin de pignorar ó vender dichos valores para atender á la construcción del nuevo hospital de San Juan de Dios y adquirir terreno, previo concurso, para un nuevo hospicio.

Presentó dos enmiendas el Conde de la Romana, y después de combatidas por el Sr. Pérez de Soto y de algunas explicaciones dadas por el Marqués de Sardoal, fué retirada la enmienda, entrándose después á discutir la totalidad del dictamen.

Habló en contra de éste el Sr. Fernán-Gómez, y le defendió el Sr. Pérez de Soto.

Puesto á votación, resultó aprobado por 21 votos contra 4.

Se acordó abrir un concurso para la adquisición de un terreno para hospital de enfermedades comunes, en cumplimiento de la Real orden del Ministerio de la Gobernación, fecha 30 de Octubre último.

Se aprobaron después nueve dictámenes de la comisión de Hacienda, todos de escasa importancia, y se levantó la sesión.

LA BOLSA

Aunque la contratación no ha perdido en intensidad, los cambios han cedido algún tanto por exigencias sin duda de la liquidación.

El 4 por 100 interior al contado, cierra á 65.60 después de los cambios precedentes de 65.85 á 70, y de los cotizados en la hora oficial 65.50 y 65.65.

A la liquidación, queda esta renta á 65.50 y también se ha publicado á 45.

Al fin del próximo, después de los cambios precedentes 66 por 100 á 65.90, se han hecho los de 65.80 á 80, que es corriente al terminar la contratación oficial.

El 4 por 100 exterior, á 56.95 cambio precedente único cotizado hoy.

El 4 por 100 amortizable á 80.55, 65 y 60.

Los billetes de Cuba de 1880, á 96.80, 70 y 75 en este orden.

El 3 por 100 de Cuba cierra á 35.20, después de cotizado á 35.35, 25 y 30.

Las anualidades, á 35.50.

Las carpetas de los nuevos billetes de Cuba, de 93.25 á 93.40.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario, á 100.25 y 35.

Las acciones del Banco de España, como ayer, á 383 y 390 por 100.

El Banco de España ha acordado que desde hoy 1.º de Diciembre se admitan á la par los cupones de la deuda perpetua al 4 por 100 exterior, y del vencimiento de 1.º de Enero de 1887, y los de los vencimientos anteriores que se presenten á negociar en sus dependencias de esta corte y de provincias.

Desde hoy se cotizan en Berlín los fondos españoles.

A este propósito y frente á la afirmación de que la introducción de los fondos españoles en la Bolsa de la capital del imperio alemán exigía una ley especial, la Gaceta Nacional de Berlín, publica la ley siguiente, promulgada en 1886.

El decreto de 19 de Enero de 1886, con respecto á la negociación de fondos españoles en Berlín y otras obligaciones de Estados ó Ayuntamientos, está anulado con la sanción de las dos Cámaras de la Monarquía.

BOLSA

A las cinco.—4 por 100 interior contado, 65.55; á la liquidación, 65.45; fin próximo, 65.75.

A las doce.—Contado, 65.35; liquidación, 65.30; fin de Diciembre, 65.60.

DE LONDRES

(Telegrama de A. Biedermann y Comp. recibido el 30 á las tres y cuarenta y seis tarde.)

Consolidado inglés, 102.31.
4 por 100 exterior, 65.81.
3 por 100 portugués, 55.31.

BOLSAS EXTRANJERAS

DE PARÍS

(Telegrama del Sr. T. Benard, recibido el 30 á las tres y diez de la tarde.)

4 por 100 exterior 66.18 Nortes 801.00
3 por 100 francés 83.25 Panamá 420.00
5 por 100 italiano 102.07 Riolino 304.00
4 por 100 turco 14.55 F. c. andaluz 480.00
Egipto 385.00 F. c. portuguesa 370.00
Otomano 538.00 3 por 100 p 55.42
Nuevo cubano 461.00 Mobiliario español 158.00

Paris 30.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.38. Después, 66.25, 66.30.

Londres 30.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66.93.

Paris 30.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 83.35; 4 por 100, 108.75.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 66.40.

Obligaciones de Cuba, 496.

Consolidados ingleses, 102.31.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 66.53.

Londres 30.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65.81.

ANUNCIOS RECOMENDADOS

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.

VINOS SUPERIORES DE MESA.—Véase el anuncio.

DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

AL PUBLICO.—Fábrica de Jabones.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA COLO-NIAL.—Véase el anuncio.

LA FUNERARIA.—Preciados, 70, hoy 64.—Véase el anuncio.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA DE CARLOS PRATS.—Véase el anuncio.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—F. 38 de ab.—T. 1.º par.—La Favorita.

Español.—8 1/2.—F. 47 de ab.—T. 2.º impar.—Serie 2.ª.—Un drama nuevo.—La llave de la casa.

Princesa.—8 1/2.—F. 27 de ab.—T. 3.º impar.—Felipe Derbly.—Intermedios por el sexteto.

Zaruela.—8 1/2.—F. 60 de ab.—T. 4.º.—El Estudiantillo.

Apolo.—8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Cádiz.—Segundo acto.

Comedia.—8 1/2.—T. 1.º.—Ultramarinos.—¿A vivir!—La señora de Matute.—Segundo acto.

Eslava.—8 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.

Variedades.—8 1/2.—Entrés por un punto.—El país de la castaña.—Los incansables.—El club de los feos.

Lara.—8 1/2.—T. 3.º impar.—Peña la frescachona ó el colegio desenvuelto.—Los martes de las de Gómez.—Golondrina.—Los corridos.

Novedades.—Sección 1.ª.—8.—El crimen de Faverne.

Sección 2.ª.—10.—El tarjetero de marfil.

Martin 8 1/2.—Juanito Tenorio.—El luero del alba.—Juanito Tenorio.—Vista y sentencia.

Circo de Price.—8 1/2.—Grande y variado espectáculo de ejercicios equestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, en el que tomará parte el tirador norte americano M. Fowler.

Liceo Rius (Atocha 68).—Sesiones de patines todos los días de 9 á 12 y de 2 á 5 y 1/2 tarde; además los lunes, miércoles y viernes (días de moda) de 9 á 12 de la noche.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO
Calle del Soldado, núm. 8

FOLLETON DE LA OPINION 15

EL

HIJO DEL DIABLO

En todos tiempos ha tenido el doctor derecho para extraer á manos llenas los fondos de aquella caja otras veces opulenta, pero que una loca perversidad ha dejado vacía; ¡Sara era exigente, y además, insaciable! El portugués daba constantemente... ¡Y Sara pedía sin cesar!

Y de tal modo pedía, que pasaron á sus manos enormes cantidades, debiendo ser contadas por millones las prodigalidades del doctor.

Abel me había encargado ir á Amsterdam: Reinhold me confió sus intereses en Londres; el doctor me dió la misión de atemorizar á Sara á fin de que devolviese el dinero.

Esta mujer es fuerte y hábil; pero está mezclada en muchos crímenes... ¿Crímenes?—preguntó Albert.

Crímenes, sí; crímenes infames, los cuales no causarían compasión ni al mismo vicio.

Esta mujer tiene dos hermanas: la Condesa Esther, á quien ha pervertido, y una pobre niña buena y angelical, á quien en vano ha tratado de pervertir.

Esta mujer tiene un marido que la adora, y á quien ella asesina: tiene por fin una niña, á la que ella, millonaria, deja perecer de hambre á su propia vista...

—Su último amante era un niño valiente y hermoso, uno de esos corazones escogidos, en los que solo existe confianza, audacia y amor.

La mañana del lunes de carnaval debía perecer ese niño ante el acero de un espadachín; ella lo sabía, y vos mismo, Goetz, vos lo visteis tranquilo y seductor en el gabinete del café Inglés...

—Era Franz!—murmuró Albert con una especie de espanto.

—Sí, era Franz!... pero en lugar de la inesperada espada de un niño, el acero del espad

